

## **CRÓNICA DEL PICO PRESIN**

El calendario del club tenía marcado el fin de semana del 23 de marzo para realizar la actividad propuesta por M<sup>a</sup> Jesús, el pico Presin. Un monte totalmente desconocido para mí y para los más de veinte excursionistas que acudimos a las siempre interesantes propuestas de M<sup>a</sup> Jesús. Al final y por necesidades de la proponente se trasladó al domingo 24.

Por la mañana nos congregamos en la bonita ermita de la virgen de los Ríos, en la zona de Caldearenas, a la que acudimos con cierta y apreciable puntualidad. Contribuyó, sin duda, a esa puntualidad el nuevo, flamante y vertiginoso tramo de autovía desde Arguis hasta prácticamente la citada localidad de Caldearenas, que salva el Monrepós en una prolongada bajada que, alguna vez, igual da algún susto.

Hechas las presentaciones y saludos iniciamos el ascenso por bosque de pino y boj que nos salvaguardaba del calor, que desde por la mañana apretaba, debiendo hacer notar que, desde un principio, íbamos subiendo suave pero sostenidamente, pero eso sí, siempre en animada conversación,

Conforme avanzábamos y ganábamos altura se nos ofrecía a nuestra izquierda el espectáculo de la cadena pirenaica escasamente nevada pero suficientemente coloreada para hacer un bello contraste con el cielo. Unas cuantas fotos, algunas torrijas de reposición energética y continuamos para arriba.

Al cabo de unas tres horas llegamos a la cima. Para acceder a ella hay que transitar un pequeño cordal, pero muy entretenido y vistoso, como dice M<sup>a</sup> Jesús, con extraordinarias vistas al Pirineo y al sur, al valle de Rasal, Bentué de Rasal, etc.

Otra sesión de fotos y a comer alguna cosilla. A tal fin nos acomodamos a la sombra de algunas encinas y compartimos las viandas que cada uno llevaba por ahí. Fue especialmente celebrado el buen vino que apareció de dos clásicas e imprescindibles mochilas para estos menesteres. No obstante la estrella gastronómica fueron esas inigualables torrijas que la amabilísima Titi siempre lleva para el deleite de todos. ¡Qué ricas!

Más que repuestos iniciamos el descenso, que María Jesús diseñó en forma de circular para hacer más entretenida la excursión.

Tras una agradable y tranquila bajada llegamos a los coches y tomamos dirección Zaragoza. No obstante hicimos parada final en la gasolinera de Almudevar a tomar algo, donde nos atendieron fenomenalmente bien, así que tomad nota para otras ocasiones.

Una muy bonita excursión por la zona del pre Pirineo que tanta belleza aguarda a que vayamos a visitarla. Muchas gracias a todos por el divertido y ameno día de montaña, a M<sup>a</sup> Jesús por su contrastada y acreditada maestría para conducirnos sin que nos desmandemos y a Titi, por sus exquisitas y abundantes torrijas.

¡¡Hasta la próxima!!

Sagrario Valero